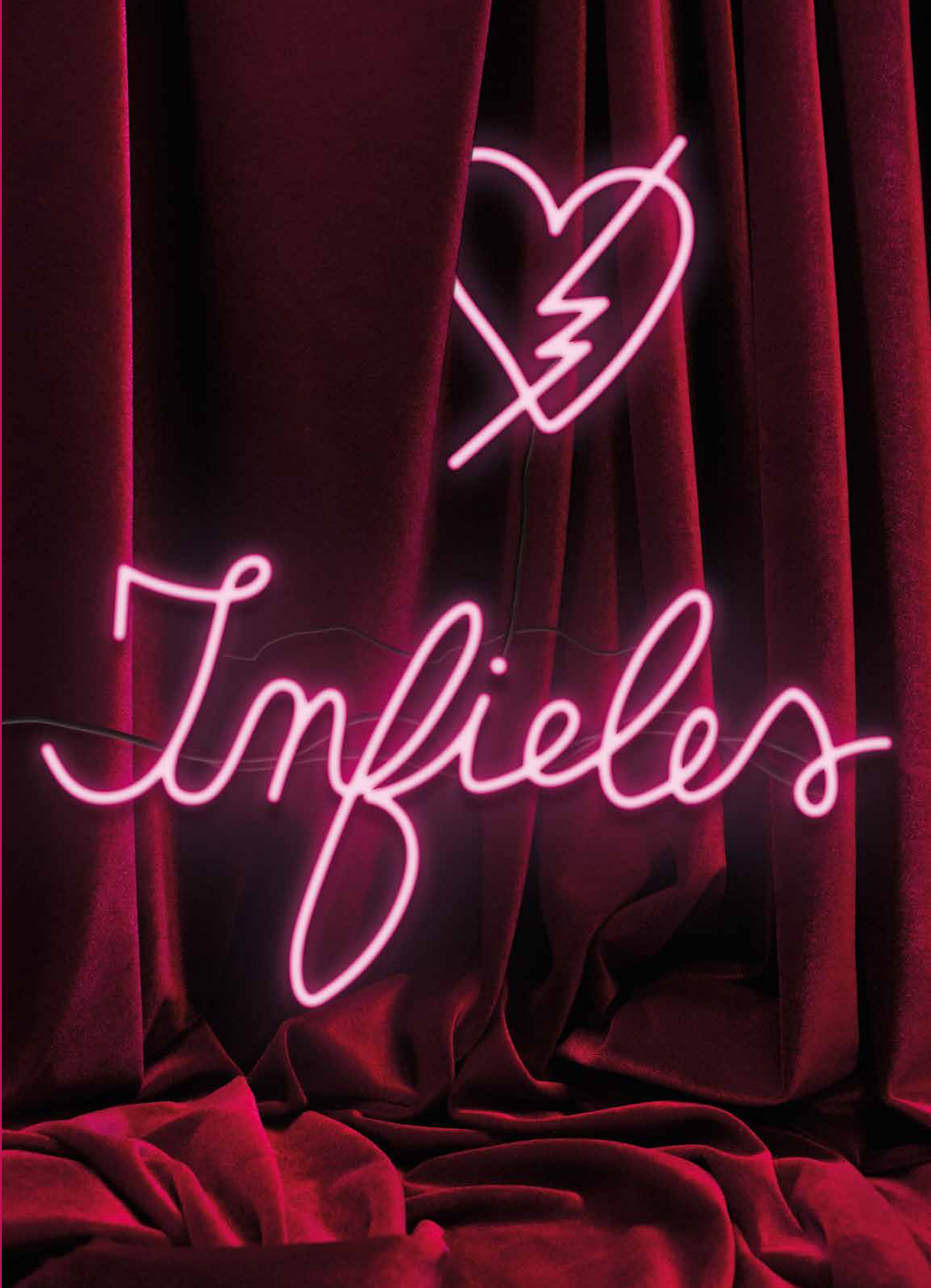

Infieles

DE ESCRITORES QUE PINTAN
O PINTORES QUE ESCRIBEN

Infieles

JUNIO - NOVIEMBRE
2022

BIBLIOTECA NACIONAL
MARIANO MORENO

museo del libro
y de la lengua

Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Infieles : de escritores que pintan o pintores que escriben / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2022.
96 p. ; 27 x 19,5 cm.

ISBN 978-987-728-145-3

1. Literatura. 2. Arte. I. Título.
CDD 809.93

AIRA
BAIGORRIA
BIZZIO
CABEZÓN CÁMARA
CARREIRA
CONTI
CUCURTO
FERRARI
GARAMONA
GARCÍA
GONZÁLEZ
GUMIER MAIER
IUSO
JACOBY
KACERO
LAGUNA
LAMBORGHINI
LENS
LUQUE
MAFFÍA
MARCIANO
MENSTRUAL
MOGUILEVSKY
MUJICA LAINEZ
NOÉ
NOY
OBEID
OCAMPO
PIÑERO
SANTORO
SCHUSSHEIM
STUPÍA
UMPI
URDAPILLETA
VERONI



Infieles

De escritores que pintan o pintores que escriben

Por el Museo del libro y de la lengua

Aunque dentro de un estilo artístico hay compartimentos que presuponemos estancos y sospechamos también que cada uno hace lo que puede y nada más —unos pintan, otros escriben—, la realidad es que hay quienes hacen de las dos cosas. Desbordándose por fuera de los márgenes o las paredes, nos encontramos con artistas (en este caso escritores y pintores) que no se conforman con un lenguaje único ni una sola manera de mirar o contar. O tienen tanto que contar que un único medio no les es suficiente. No les alcanza con un solo lenguaje y recurren a otros para expresar, quizá con más facilidad, lo que una sola herramienta no les permite decir. Por eso, nos encontramos en muchos casos con escritores que pintan y con pintores que escriben. Es más, en muchos casos no podemos distinguir dónde acaba el pintor y dónde empieza el escritor o viceversa.

"Yo es otro", dice una de las frases más citadas e interpretadas de Arthur Rimbaud. Si bien ninguno de los artistas que se exhiben en esta muestra es contrabandista de armas, podemos sostener que todos le han dado otra vuelta de tuerca al misterio que surge con la creación o, al menos, han abierto el juego a una doble enunciación (en la escritura y la pintura) de sus intenciones, seguridades y dudas artísticas.

Felipe Noé en el prólogo a su libro *Antiestética*, publicado en 1965 y suerte de manifiesto que lo inicia como escritor, sostiene: "Forzosamente me equivoco al escribir este libro. Me equivoco porque hablo de cuestiones abstractas y colectivas en relación con una labor concreta e individual; me equivoco porque hablo de una relación de causa y efecto; me equivoco, en definitiva, porque soy pintor y escribo. Por esto, ante todo, pido una disculpa inicial al lector. Este es un libro sobre pintura escrito por un pintor. Y, como se sabe, esto comúnmente no es tolerable". Noé se hace cargo de un clima o espíritu de época, donde no era común y esperable que los pintores expresaran sus ideas por escrito o "se pusieran a pensar" sobre su objeto de estudio. Noé no acepta el equívoco, es más, lo enfrenta y comienza así una continua reflexión escrituraria sobre el arte, que buscará desmalezar caminos y dar batalla a algunos dogmas imperantes en el campo artístico.

Retrocediendo un par de décadas, aunque sin intención de hacer historiografía y resumiendo a los ponchazos, podemos decir que la revista *Arturo*, que se publicó a mediados de la década de 1940, puede ser un antecedente de la mixtura entre los dos campos. Un solo número le bastó en aquel entonces para transformarse en una referencia de la discusión sobre arte y poesía.

El tiempo pasa y ya en el comienzo del siglo XXI florecen una cantidad importante de revistas y editoriales que conectan ambos mundos: las revistas *Ramona* (Roberto Jacoby es un planeta en este sistema solar), *Mancilla*, *Segunda Época*, *El Flasherito*

y *Jennnifer*, y las editoriales Mansalva, Eloísa Cartonera, Ivan Rosado y la más reciente Caracol, por mencionar solo algunas experiencias que trafican nombres de las dos disciplinas.

En esta muestra desplegamos unos de los múltiples —y arbitrarios— recorridos por el conjunto de escritores o pintores que visten la doble camiseta. Por eso, infieles o poliamorosos, según la dominación exculpadora del presente, los artistas y escritores no aceptan el peso pesado de una vocación exclusiva y se sumergen gozosamente en otras disciplinas. Horacio González, historietista; Gabriela Cabezón Cámara, ornitóloga *amateur*; Manuel Mujica Lainez, vestuarista; ¿por qué deberían ser siempre uno mismo? Estos escritores son los Leonardo da Vinci de hoy, menos obedientes al dominio anatómico del cuerpo humano y a extraer su paleta de los jugos de la naturaleza. Sus recursos son tanto industriales como provenientes de la cartuchera escolar y del costurero materno, de la propia cosecha como del plagio.

Finalmente, para superar el tono ceremonioso de las presentaciones y a modo de síntesis, elegimos copiar un poema de Frank O'Hara, que parece pensado para esta ocasión:

POR QUÉ NO SOY PINTOR*

No soy pintor, soy poeta.
¿Por qué? Pienso que sería mejor
ser pintor, pero no. En fin,
por ejemplo, Mike Goldberg
está empezando un cuadro y paso a verlo.
Sentate, servite algo, me dice.
Me sirvo algo; él también.
Y miro para arriba. Y le digo que el cuadro dice: SARDINAS.
Sí, me contesta. Necesitaba algo ahí. Mirá, digo y me despido.
Y los días pasan y un día paso a verlo otra vez.
El cuadro está terminado. ¿Dónde están las sardinas?
Solo quedan las letras. Era mucho, dice Mike.

¿Y yo? Un día estoy pensando
en un color: naranja. Pronto es una página entera
de palabras, no líneas. Y después otra y otra.
Debe haber mucho más. No más naranja, sino más palabras
sobre lo terrible que es el naranja y la vida. Los días pasan.
Está en prosa. Soy un poeta verdadero. Mi poema
ya ha terminado y todavía no he mencionado el naranja.
Son doce poemas y le pongo de título: NARANJAS.
Y un día en una muestra, veo el cuadro de Mike que se llama
SARDINAS.

---

* En Frank O'Hara, *La familia de las formas*, Buenos Aires, Mansalva, 2021. Traducción de Claudio Iglesias.



César Aira
Sin título
Acrílico sobre tela
Sin fecha

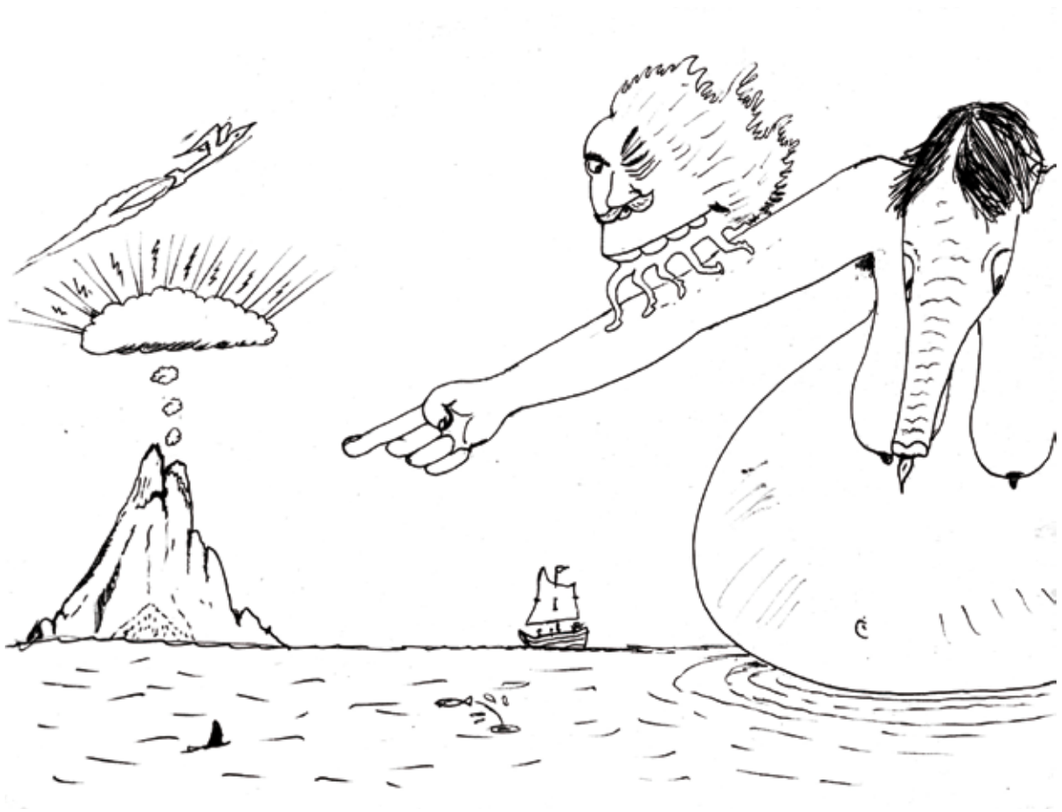
César Aira

El escritor es una proliferación de teorías. De teorías falsas, por lo mismo que su trabajo es inventar ejemplos que también son falsos, ya que la literatura es el método de hacer mitos de las particularidades, crear la imposible repetición de lo único. Como solo importa multiplicar su calidad de único, la repetición es falsa también.

El estilo propio de la teoría es no olvidar lo que uno ha dicho: retener en la memoria las proposiciones avanzadas y construir el discurso teniéndolas siempre a la vista. Todo el saber es combate contra el olvido, y no solo interpersonal sino, antes, dentro del sujeto. La literatura en cambio está hecha toda de olvido, o de simulacros de memoria. Cuando una literatura se ocupa menos de hechos que de ideas, se hace necesario aceptar una cierta irresponsabilidad del discurso.

Aquí lo falso no se remite a una moral de lo auténtico, sino más bien a la ficción, en la que conviven lo verdadero y lo falso, valen lo mismo al mismo tiempo y se transforman uno con el otro. De hecho, si uno se decide por la literatura es con ese fin: salir de una lógica de exclusión de los contrarios que califica de falso a uno solo de los miembros del par. No para hacerlos falsos o verdaderos a los dos sino para ponerlos en una teoría falsa que hace irrelevante la clasificación. Por eso debemos hacer teorías.

Nouvelles impressions du Petit Maroc, M.E.E.T, 1991.



Osvaldo Baigorria
El llamado de la isla
Birome sobre papel
1980

Osvaldo Baigorria

ENTRE NOS

Hola, estoy aquí en medio de una orgía
Te mando un mensaje de voz porque es difícil escribir en el celu
Te toquetean, te empujan, te empotran
No diría que te extraño, pero tampoco la estoy pasando muy bien
Mucha gente, todo el mundo apretado, el sudor corre y se escurre por las axilas
El olor vuela: acá se transpira, amigo, y el ventilador reparte neumonías desde el cielo
Hay almas despatarradas, encajadas unas en otras, manoteadas y babeadas
Es un amasijo de carnes, pelo y carnaza, tetas pintadas, penes muertos y pijos parados
Ojos que te violan, ojo que te viola
Miro a una chica besuqueira, besa y abraza a quien se ponga a su alcance
Tiene la piel caliente, como tocar el borde de una bandeja recién salida del horno
Y detrás de la piel, la carne asada
¿Qué es una relación carnal?
Me pregunto en el revoleo de la fiesta brava
Y brindo con Lucio Mansilla: "la libertad debe ser desconfiada"
Aunque es bueno perder la cabeza entre muslos lisos duros receptivos úteros aromáticos
Pensamientos distraídos mientras transcurre la orgía
Extrañaba oír tu voz, espero que me contestes pronto
Aunque no sé si voy a poder escuchar el audio o seguir atento al móvil
Dentro de este baile embrujado, extático, con danzarinas fugaces, fuera de sí
Drogadas por el relámpago oscuro, entregadas al monstruo un instante
Para sentirnos vivas y darnos vivas
Perdón por el plural inclusivo
Que esto quede entre vos y yo
Ahora sigo con lo que estaba haciendo o me estaban haciendo, no sé
Después parlamos
Estoy aquí en medio de una orgía

Inédito, 2019.



Sergio Bizzio
Sin título
Esmalte sintético y fichas de ruleta sobre madera
2018

Sergio Bizzio

UNA PERA

Recién comí una pera con pintas ocres y verdes
y ahora lavo un platillo color salmón.
Soy una pera. Es maravilloso. No obstante,
soy una pera. Dama tatuada,

no puedo agradecer
que la lluvia sea parte del cielo. He leído algo
acerca de una fuente vacía tras la estación
/turística y
miro afuera. Soy este. Pero miro como se mira
trabajar a los demás... (Cristales

de Murano. El viento —clásico— se levanta,
hace un ruido de ametralladora y va a acostarse
en la copa de unos árboles, en la
hondonada, haciéndolos girar).

Paraguay, Mickey Mickeranno, 1991.



Gabriela Cabezón Cámara
El ave Chilli
Lápiz de color y grafito sobre papel
2022

Gabriela Cabezón Cámara

Cuando alzo la vista lo que veo es el río. Me despierto temprano, no tanto como para ver los reflejos rosados del amanecer en el vasto horizonte marrón y celeste de mi piso vigésimo, pero lo suficiente para gozar de la mañana. La luz, como una planta: disfruto de la luz ahora, miro por la ventana todo lo que es en la luz. Están el río y está el cielo y las puntas de unos pocos edificios y los veleros y los árboles del Tigre finitos y de verdes diversos y desparejos que me recuerdan la perplejidad que se siente en las islas, donde uno nota que el castellano tiene una sola palabra para decir tantos colores: es asombroso que podamos unir en esas dos pobres sílabas el brote tierno y claro de una hoja en agosto con los juncos oscuros, el follaje casi negro de un pino con el casi plateado de un sauce. Entonces mi ventana es un cuadro que enceguece desde los marcos blancos y el borde de la persiana con interior (exterior) iridiscente: marrón o negro con reflejos abajo, el celeste o gris o azul o negro o violeta o rosa con brillos arriba y la franjita verde. Es la luz misma, las nubes, la lluvia. Incluso la pantalla de la computadora.

Romance de la negra rubia, Eterna Cadencia, 2014.







Ricardo Carreira
La manzana no espera, *Blablabla* y *Yo RC*
Cortos realizados en 16 mm
1967-1969

Ricardo Carreira

Tengo una piedra blanda y redonda en una mano.
Te pido que me dejes tomar tu mano.
Cinco más cinco dedos y las manos.
Todo lo creado por nosotros tocaron tus manos,
miles, muchas cosas.
Ahora solas tus manos y las mías, tibias
oscilando juntas, sin que se note.
Tu mano ha tocado una taza por todos sus lados
y aristas, un plato, una radio por la llave y
toda. Por el pasa cassette, el enchufe, las
paredes poco, las puertas, tus zapatos, tu
corpiño, tu pollera, el peine, el perfume, y
mucho más.
Ahora están solas, tu mano y la mía, juntas,
con sombra.
Tengo una piedra de varias formas en mi mano.
Tus manos han tocado un televisor, silla, vaso,
reloj, tenedor, ladrillo, lámpara, heladera,
pañuelo, pullover.
Ahora están, tu mano y la mía tibias, juntas,
oscilando, a media sombra.

(están tibias porque están resonando como una
suave música)

no te oigo.

Poemas, Atuel, 1996.



Ulises Conti
¿Por qué las obleas tienen nombres musicales? (Variación I)
Collage
2022

Ulises Conti

TE ENSEÑARÉ UN SALTO

La primera vez que fui al cine
vi una película en la que dos jóvenes amantes
viven una ensoñadora historia de amor
un fin de semana van a la playa
ella es bailarina
él es carpintero
el plano se cierra precipitadamente
y el chico dice te enseñaré un salto
la cámara corta y pasa a un plano abierto
donde lo vemos preparando su salto para
sorprenderla
en el plano siguiente se tira desde un acantilado
algo sale mal y cae muerto sobre una roca
cuando quiero llorar no lloro
y a veces lloro sin querer
la muerte del amor es la verdadera muerte.

Copacabana Palace, Mansalva, 2019.

















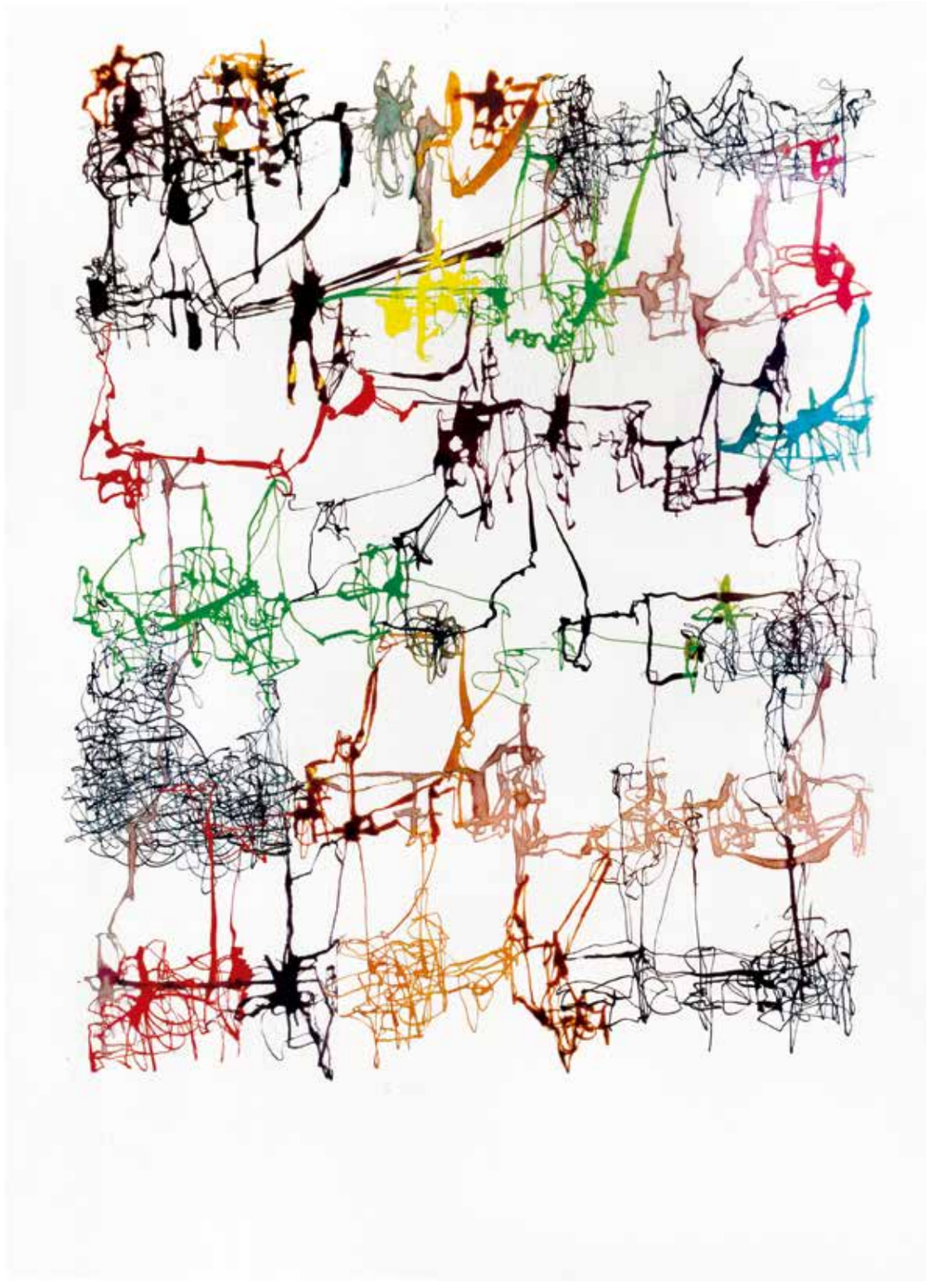
Washington Cucurto
Políptico *O. La lengua de plata*
Técnica mixta, collage sobre tela
2021

Washington Cucurto

ESTOY BIEN

Estoy al costado del camino
mientras todos bailan y corren a sus empleos.
Ya no soy joven
ya no atraigo a nadie
solo me queda el lenguaje
ni siquiera unos pocos dólares me quedan
está bien, leo, pinto y escribo
no despertó el cáncer en mí, todavía.
Uso anteojos y no estoy para nada bien.
Estoy bien al costado del camino, mejor dicho.
El mundo no me deja participar de su locura.

El gran plan, Villa Mora Editorial, 2019.



León Ferrari
Sin título
Litografía
2007

León Ferrari

Tomo una pluma y empiezo una línea dentro del rectángulo de papel y mañana otra línea en otro rectángulo y pasado mañana otra: siempre en rectángulos. No modifico el perímetro, no recorto con tijera entradas, agujeros, bahías, penínsulas, ensenadas, perfiles de hombros o axilas, para después comenzar el dibujo. No deformo el rectángulo: en su destrucción muere la pureza. Homenaje al rectángulo es cada uno de los millones de dibujos que el hombre hizo dentro de ese marco anónimo humilde y callado que se retira y esconde para que el contenido quede desnudo y visible como mujer sin camisón en el cuadrilátero de la sábana. Acurrucada en un ángulo, desplegada en el medio o encogida en un borde, la línea recorre el papel, libre gestora de su destino, con rayas a veces delgadas, accidentadas y medio borrosas, como cuando uso papel para aguafuerte y demoro el trazo con la pluma cargada que ensancha la línea lanzando tentáculos en su avance, raíces que buscan agua o jugos que alimenten sus pensamientos, o líneas continuas o trazos cortados uno junto a otro para hacer las sombras de un seno, esas sombras que se trazan como caricias sobre el papel trasformado en piel de amada con el cuidado de no lastimarla con la punta de la pluma que parece cincel o espátula convirtiendo el papel en relieve de recuerdos, cuando uno hasta quiere ser ciego para que toda esa vida que le corre por dentro se amontone en las yemas de los dedos y solo en la yema de los dedos para poder quizá llegar a comprender, a imaginar ciego pero con esos dedos tan sagaces el relieve, el perfil, el significado de pezones y humedades. A veces libre, a veces rebotando contra el marco implacable de los bordes, paredes en la celda de un monasterio, en la cárcel o en la tumba, esos bordes que son el límite, la valla, lo imposible que separa nuestro dibujo del dibujo que hace el plano apoyado en la mesa en su avance vertiginoso hacia el infinito cortando nuestra casa, la del vecino, la gente que está comiendo, pasando por encima o por debajo de los que duermen o se besan y en las intersecciones con cosas, árboles, nubes, viento y luego, tangente al globo y separándose, niebla y nada.

Del catálogo de la muestra *León Ferrari, esculturas, licopódios (xerografias), heliografias, desenhos, gravuras em metal e livros*, Museo Guido Viaro, 1980.



Francisco Garamona
Sin título
Tinta china sobre papel
2016

Francisco Garamona

ESPÍRITU CURIOSO

¿Y ese pincelito que se quemó
por pintar cerca del fuego?
Está pintando todavía.
Unas escaleras de oro
y unas torres con campanas.
Pastos de verde esmeralda
y cielos de nubes lejanas.
Recubre todo con un aire
de exotismo e inocencia.
Ese pincel es mágico,
ese pincel es lo más.
Posee a quien lo posee
y también es poseído.
Hay en un lugar una gruta
cubierta por una cascada
que tiene adentro un cuadrito
que alguien pintó en un segundo.
Cuando se parte una roca
y queda en forma de corazón
el pincelito se alegra.
Dime tu nombre amiguito,
que yo no se lo diré a nadie.
La revolución del arte
es el arte de la revolución.

Para siempre, Ivan Rosado, 2020.

Qué es

*Por Roberto Papateodosio**

¿Qué sucede cuando las prácticas artísticas, los modos de hacer arte, no tienen un punto de referencia fija? ¿Cuando lxs artistxs desarrollan su obra en un devenir de formatos que pueden ser la escritura, la plástica o la música?
Tanto en su devenir como en su significación, *Infieles* visibiliza justamente a artistxs que se manifiestan, que usan, invaden y saquean toda aquella disciplina o soporte que consideren necesarios para hacer Obra. Una relación compleja y conflictiva, una constelación de imágenes surcadas por palabras; signos visuales en permanente mutación.
En un principio, choca a la vista o al oído esa exterioridad del grafismo y la obra plástica o la música toma por asalto nuestra capacidad sensorial, nos confunde ese maremágnum en *loop* de videos con rostros deformados por la risa, de máquinas que escriben listas infinitas de palabras. Las palabras no reemplazan a la imagen, no ocupan un espacio ausente. Hasta podemos imaginar palabras que dibujan palabras. Quizás las obras expuestas sean algo así como *porta-palabras*: liberándose de su simple función de comunicación, se ramifican en un tejido multidireccional monstruoso, desarticulando los lenguajes utilizados para llevarlos a un espacio de pura libertad: el espacio artístico.
Entre la falsa autorreferencialidad de Guillermo Iuso (dice Macedonio Fernández: "La popularidad y la autobiografía o la confesión biográfica son las dos oportunidades más logradas de ocultarse"), el videoarte de Ricardo Carreira y el trash-naif-fantástico de Fernanda Laguna, la desmesura, el deseo y la búsqueda del todo cobra cuerpo, y su materialidad es infiel a sí misma: la voluptuosidad y el goce es estético justamente porque traiciona lo que previsiblemente se puede esperar de un artistx: aquello que el canon etiqueta como fidelización a una técnica determinada.
Podríamos hasta arriesgar lo siguiente: *Infieles* visibiliza procedimientos translingüísticos o residuales —materiales de desechos, collages, intervenciones de tapas de discos— cuyo resultado da Obra.
Palabra e imagen durante mucho tiempo convivieron por separado. Sin embargo, son campos que se magnetizan constantemente. La letra impresa o la notación musical es también visual, como el trazo de un pincel sobre una tela. Figura en forma de grafismo, y paradójicamente la forma se disipa: una pura manifestación convulsiva y alucinada de representaciones que rebasan estatutariamente todos los cimientos en el que fueron concebidos para transformarse en otra cosa: elemento que, en su imposibilidad de aunar una definición universal, nos obliga eternamente a seguir preguntando *qué es*.

***Roberto Papateodosio** es uno de los curadores de la muestra *Infieles*. Es librero y escribe para la revista *Ramona*.





Charly García
Libro intervenido del fotógrafo Helmut Newton
Marcador sobre papel
Ca. 2002

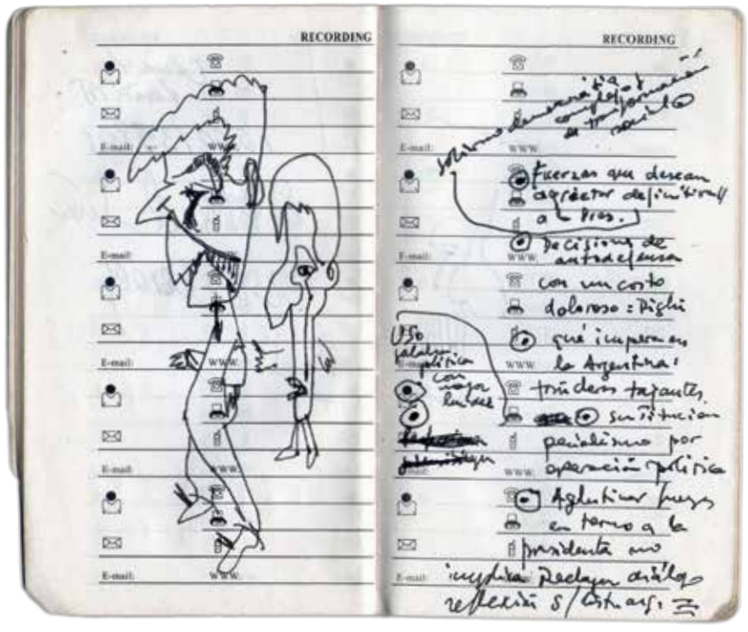
Charly García

DESARMA Y SANGRA

Tu tiempo es un vidrio,
tu amor un faquir,
mi cuerpo una aguja,
tu mente un tapiz.
Si las sanguijuelas no pueden herirte,
no existe una escuela,
que enseñe a vivir.
El ángel vigía,
descubre al ladrón,
le corta las manos,
le quita la voz.
La gente se esconde,
o apenas existe,
se olvida del hombre,
se olvida de Dios.
Miro alrededor, heridas que vienen,
sospechas que van y aquí estoy,
pensando en el alma que piensa,
y por pensar no es alma, desarma y sangra.

Serú Girán, *Bicicleta*, SG Discos, 1980.





Horacio González
Sin título
Tinta y birome sobre papel
2011

Horacio González

Pero la imagen no es la mímesis. Lo que la primera tiene de la representación en el modo figural que es su culminación, la otra concibe lo representable como la materia bruta que le ofrece el primer motivo para pensar, pero siempre arrastra esa misma materia, porque en el fondo ella contenía el espíritu latente y nebuloso que siempre permanece en lo representado. Muchos ya observaron que de la representación, nunca podríamos estar seguros. Representación e indeterminación van tomadas de la mano. Sudan, de no saber cómo enlazarse. Claro que sin una idea de representación no podríamos figurar la idea de hombre viviente, sintiente y hablante. No obstante, la filosofía siempre vaciló para decidir si sus inicios están en un saber sobre el saber —*nosce te ipsum*— o si deben conformarse con la enigmática actividad de representar al mundo sabiendo que en ese acto pierde mucho. No sabe cuánto. Representar es dejar entonces que "la pérdida nos mire".

Traducciones malditas, Ediciones Colihue, 2017.



Jorge Gumier Maier
Sin título
Técnica mixta. Pintura acrílica sobre panel rígido de chapadur y madera calada
1991

Jorge Gumier Maier

EL TAO DEL ARTE

Nuestras ideas y valores hacen de la contemplación estética un acto tribunalicio, y la belleza puede ser acusada de ejercicio frívolo, y hasta de complicidad.

En guardia contra la necesaria innecesidad de lo artístico, la presunción de un contenido para toda obra se transforma en garante de sentido. ¿Por qué el pavor de que las cosas tan solo sean? El arte, lo sagrado, se escurre de las pretensiones, adolece de fugacidad, se instala donde no se lo nombra. En soberbia epopeya, cosas que eran cualquier cosa pasaron a engrosar los dominios del arte: han recibido su bautizo taxonómico y ahora se nos ofrecen relucientes en los anaqueles de nuestro saber.

¿Por qué esta insistencia en reducir lo artístico a una actividad sensata, inteligente y alerta? Todo parece claro y carente de misterio.

El movimiento del arte es la fuga. Conceptos tales como "verdad" o "realidad" le son extraños porque todo arte es ficción. Narraciones renovadas de las fábulas que resuenan en nuestro ser. Es ese hacer, ese obrar insensato que nos sostiene. Un exceso sin término, infinito y fulgurante.

Que el arte, como la vida, no conduzca a ninguna parte, es la razón de nuestra libertad, la posibilidad de nuestra salvación.

Tao es el camino. También es el modo. Y lo relativo como absoluto. He aquí el vórtice de aquel modelo curatorial doméstico, esa coartada de coleccionista pobre y antojadizo, mi Tao.

El Tao del Arte, Centro Cultural Rojas, 1997.



Guillermo Iuso
Mi peor culpa es dejarme influenciar por lo que no siento
Pintura en relieve, esmalte sintético, acrílico, gel medium, tinta y marcador indeleble sobre madera
2021

Guillermo Iuso

Y ya pienso en algo más frutal como un melón
que no tengo ganas de comer.
Me parece que murió una chica que conozco
pero no quiero averiguarlo.
Se llama igual que ella... Sí, es ella.
El problema es que no sé de nadie que la
conozca o mejor dicho no pregunto.
Con su muerte aprendí el término: "se quedó
en la operación".
¡Ah!, ya sé a quien preguntarle. Él estuvo con ella.
Mi papá va camino a quedarse dormido y
morir sin sufrimiento.
Viajé a Londres. Hace 7 días que volví, estuve
con gente maravillosa. Me sentí muy, pero muy
bien. (Lo mejor de los últimos años en 12 días
intensos de alegría fresca y emociones adolescentes).
Comí muchos animales. Muchas salvajes partes de
animales inolvidables.

Fallado y usado, Mansalva, 2012.





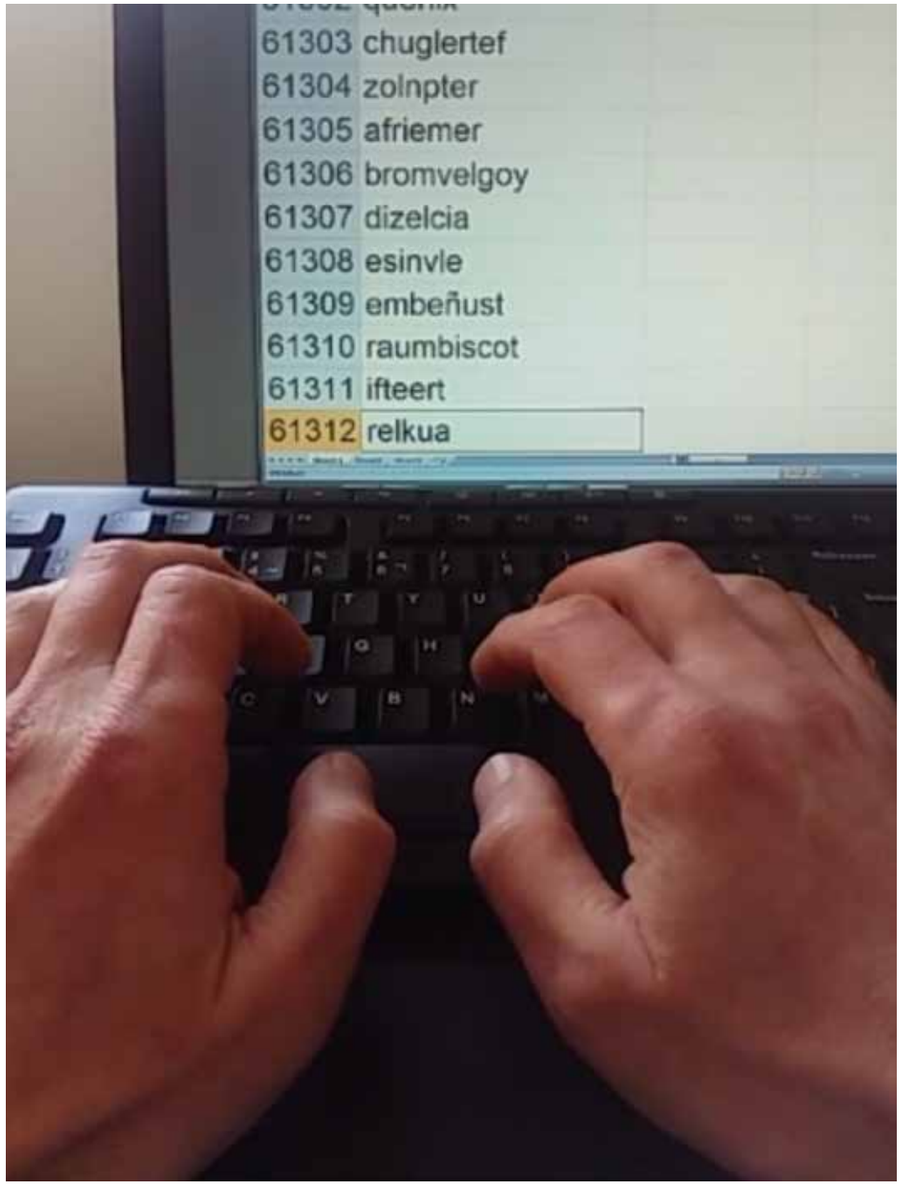
Roberto Jacoby
De la serie *1968, el culo te abrocho*
Impresión inkjet y serigrafía en papel linter de algodón
2008

Roberto Jacoby

EL JARDÍN

Tuve cinco sueños, uno no lo recuerdo
pero no temas que no los contaré
y en breve serán apenas ceniza mental.
Para escribir preciso un cuaderno con tapas
de cuerina y hojas gruesas de grano fino
que me trajo un amante de París
y una lapicera de arquitecto elegante
y dos lápices Faber, uno 2H y otro B
más un sacapuntas plateado. Dispongo
todo sobre mi macizo escritorio de caoba,
que nos viene por el lado de madre, de Sarmiento,
y abro la ventana y corro las cortinas que me separan
del arroyuelo tenue, de los matorrales secos,
de las evocaciones acuosas.
Ese pedregal desamparado que llamamos jardín
se vuelve siniestro cuando regresan los cuentos de Granma
sobre malones y tolderías, cautivas y matreros,
cuando bajaba la voz hasta un susurro
como si estuvieran en peligro nuestros títulos de propiedad.
Acá estaba un cementerio huarpe, decía,
y de sus ojos, rasgados por un destello doloroso,
rezumaba un remoto cóctel de sangres
que se derramaba por sus mejillas sin que yo
pudiera recolectarlo para hacer un poema.

Poema rosales y otros versos sobre escritura, N Direcciones, 2018.



Fabio Kacero
Escribiendo el Nemebiax
Video digital. Color y sonido por Fabio Kacero
2007

Fabio Kacero

elunxee
pnaderjuip
idilfo
crelmehing
vifruon
quinyapit
baslap
remblouc
utroespe
ergzydir
mancferdotey
chasguz
joldedcu
loinavruk
angroyaist
susjape
viermle
blolewi
obsinoro
ladurguic
muhazbort
mogrilo
lonifal
uaslof
guilgonca
tundiprulipurse
jastolv
igdenaro
rangay
zaicelior
tamweed
labtenjud
hesced
nirmolbidue
vesinle
chuglertef
llilervual

mirfloba
holhil
utebataca
klirond
gabemerli
imgaud
dillosamoble
hanofis
uosdara
milsuer
bilenoiguer
reblumesht
acsautel
blostide
purliw
guehepirranaun
amecaunax
leringan
grailanared
jemogacuz
crolsanj
ebaruldetat
otolgimeno
bluav
deganseg
lanborj
froigasifeña
cufgamoche
plaurejom
ulzurte
becrylf
cramisvamoi
shiayalon
llelakral
dlofoeg
niprander
xalzoshivedu

faveclon
scopurruc
aracbulde
imtaalp
siagofite
ilcuch
oserdaronar
begeol
atsiselos
drampode
tafiancude
laschembrodep
ulmairig
prelellanco
cosdinpeld
rurulpol
nildreca
olsilugon
bismoud
dranuaken
ivlefur
hacsnut
saunikot
oneprus
xispinquer
queterp
numseet
hundibarlo
sirjuam
clufoperride
anloxabog
soslegn
palnimord
afriemer
brombelgoy
bameajug
uskinisti

vegilidge
frinmog
trushven
pouilis
hebeshe
nesplit
ueltull
lojeromici
raseguiep
tamjue
sruer
eflicob
jonvifug
smadul
yututlal
occibund
narbinocea
sfogueng
lorruz
oprujaresp
arunsmelsh
nobtore
anlauro
mafertual
adouj
ronlusp
tabolquir
luerpoen
jeunich
demirire
ivned
moilniolas
goglireso
nuldristeozerc
esuamantu
chuftolea
lafiargaf

Nemebiax, Ediciones Ruth Benzacar Galeria de Arte, 2004.



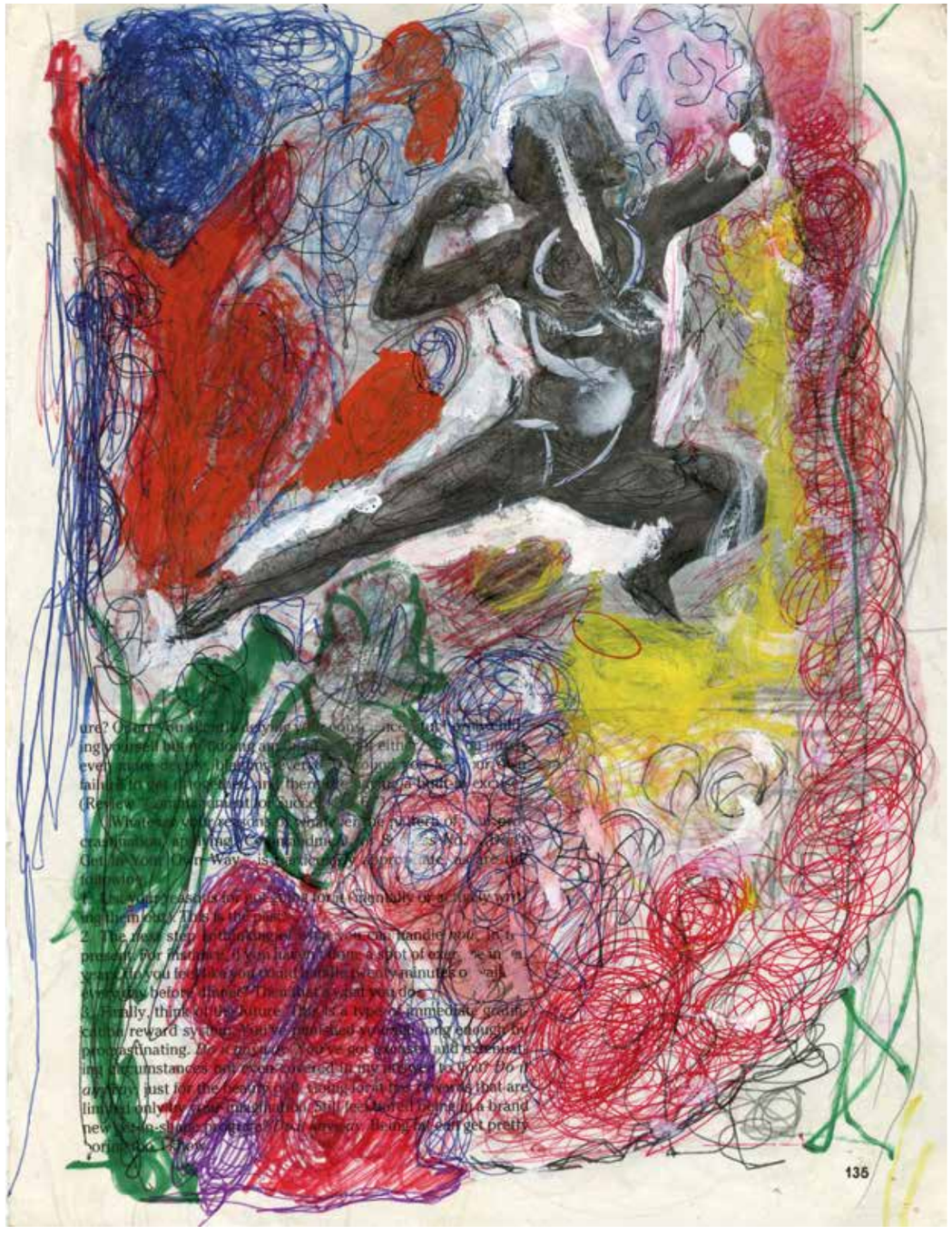
Fernanda Laguna
Ella
Collage sobre telgopor
2021

Fernanda Laguna

EL RÍO MUSICAL

¿Que voy a soñar hoy?
¿A dónde me vas a llevar?
En tu río musical,
que se apaga
cuando mis ojos dejan de saber cómo me llamo.
¿Y qué haré por la noche
sin tu río musical?
¿O es que por la noche cuando ya no soy yo
me encuentro con ese que vos no sos?
Y ahí, en un lugar que ahora supongo,
nos abrazamos para no recordarnos por la mañana,
para nunca saber que estamos juntos para siempre.

Control o no control, Mansalva, 2012.



Osvaldo Lamborghini
Dibujo [Figura femenina]
Técnica mixta sobre papel
Década de 1980

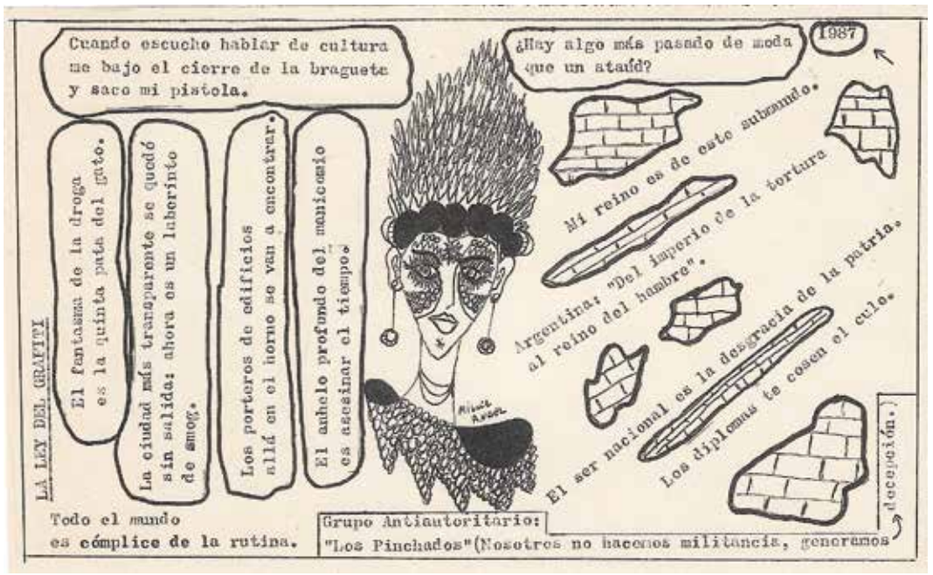
Osvaldo Lamborghini

PROSA CORTADA

Si hay algo que odio eso es la música,
Las rimas, los juegos de palabras.
La muerte y la vida estaban
En un cuaderno a rayas:
La muerte y la vida,
Lo masculino y lo femenino.
Los orgasmos sin patria
Y los órganos de parte a parte,
Se perfilaban en un blanco.
Apuntes, apuntes, apuntes.
O amputes,
La "roca" de la maldición.

Nací en un ataúd de plata
Y desde mi nacimiento,
Desde mi generación,
Ahuyenté al lector
Estúpido no tan estúpido
Pero observando:
sin él la literatura acaba:
qué pavada.

Poemas, Ediciones Tierra Baldía, 1980.





Miguel Ángel Lens
La ley del grafiti. Grupo Antiautoritario Los Pinchados
La careta democrática se vende en "Casa Rosada"
1987

Miguel Ángel Lens

el aristocrático Tadzio
atrapó una enorme mariposa
en el dorado hombro
de su muchacho

le arrancó las alas
caprichosamente
y las arrojó
convertidas en miel
a la brisa de la playa veneciana

luego se quedó de pie
saludando con la mano derecha
al arcoiris lejano del horizonte marino

cuando giró su precioso rostro
hacia los médanos
su desnudo compañero de amor
no estaba recostado en la arena

se había ido para siempre

solo quedaban sus huellas
casi borradas por el viento

Jaschou, Alicia Gallegos Editora, 1992.

Una estetiquita de lxs artistas infieles

*Por Malena Low**

Ante la pregunta de un visitante en una pequeña exhibición de la Biblioteca Nacional (¿qué tenían que ver unas acuarelitas de Fernanda Laguna con unos libros sobre la última dictadura militar, expuestas unas al lado de los otros?), ella y Horacio González, director de la Biblioteca en ese momento, se miraron y espontáneamente se pusieron de acuerdo en lo siguiente: todo tiene que ver con todo.

Que todo tenga que ver con todo y que una cosa lleve a la otra es la mínima voracidad que tiene unx artista infiel, que al expandirse hacia técnicas que no tendría por qué dominar, practica una especie de desborde. Dani Umpi corta y pega palabritas de colores con forma de grandes polleras como un puntapié para una canción hiperpop; Luis Felipe Noé es tomado en el momento justo por una lectura del *Tractatus* para reescribirlo con forma de teoría y cuadro a la vez. La traición no es simplemente el hecho de saltar el charquito de los géneros y los soportes. Lo más importante es que estxs artistxs se resisten a convertirse en información (¿no era cantante?, yo pensaba que era escritora, ¡no sabía que pintaba!), algo sobre lo que Gumier Maier escribió con los pelos de punta en *El Tao del Arte*.

Lxs infieles lustran el malentendido y vuelven más florida la imaginación de sus amantes. Así lo hicieron Fernanda y Horacio con el señor de la pregunta. Es probable que, volviendo a su casa, el visitante haya experimentado una fantasía propia del que se cruza con unx artista infiel, una pequeña hermenéutica de la sospecha paranoica. Si todo tiene que ver con todo, habrá atado cabos impensables en su cabeza, túneles retorcidos que no podríamos reponer, lo que, citando una vez más a Fernanda Laguna, "se llama *flashear*: ver en base a algo dado lo que a uno se le pasa por la cabeza". Posiblemente, sea lo primero que experimentará quien recorra las obras de *Infieles* en el Museo del libro y de la lengua. Al principio, invitadx a adentrarse en este telo-panteón de neón, querrá establecer relaciones entre las obras y el recorrido clásico de sus artistas. Una mirada de hipervínculo e hiperrelieve que busca detalles con mirada detectivesca. Pero, animándome a mezclar todo con todo, en términos de Eve Kosofsky Sedgwick, quien planeó una pequeña estética alternativa al oponer a la actitud paranoica una práctica más oscilatoria, gozosa y relajada, la posición reparativa, podemos suponer que, después de todo, la respuesta "todo tiene que ver con todo" invite más a una experiencia estética de este último tipo. La posición reparativa tiene que ver con una actitud que, en lugar de tratar de develar ciertas conexiones, unx despliega sus propios recursos mentales para volver a reensamblar las piezas con las que cuenta en un objeto más satisfactorio, confiriendo al escenario (de las obras, o al propio espacio

mental) una plenitud festiva, tierna o bullanguera, más pegajosa —tal vez hasta empalagosa y cursi— pero sobre todo menos seria.

En un cuento de César Aira, un escritor es interceptado en el jardín de un museo por un genio que sale de un pequeño tetrabrik de leche para preguntarle si preferiría ser Picasso o tener un Picasso. Como en todo el folklore de literatura de dones, el protagonista finalmente termina enredado en una trampa, un dilema que solo puede existir en la literatura. Justo por eso y, paradójicamente, al ser todxs lxs artistas de esta muestra personas que de alguna u otra forma escriben, ese dilema entre ser y tener no se presentaría, o habría mejores formas de sortearlo. Porque leer es un ejercicio glotón, una especie de crisopeya, en el que lxs lectorxs devoran personalidades y se convierten en ellas. Se pueden devorar mediante un libro o una canción, cosas baratas cuando no gratuitas, cosas fáciles de tener ~~-v~~arias formas de ser. Delante de un cuadro se cae en la tentación de querer tener, pero mientras unx lea algo o escuche la letra de una canción, se puede ser, al menos de a pedacitos, un poquito de Naty Menstrual, un poquito de Roberto Jacoby, un poquito de Osvaldo Baigorria, y así. También es posible que esta idea sea menos realista que fabulosa, pero ¿por qué un texto de catálogo no puede tener algo de falsa moraleja mágica?

Hay pocas muletillas tan chirriantes como esas que describen a alguien diciendo que "viene de las artes visuales", "viene de las letras"; incluso el adjetivo "interdisciplinario" es... ¡tan horrible! Algunas personas nos dedicamos a muchas cosas, no sabemos exactamente a qué y a veces a ninguna cosa clara. Como a todo lo que chirría, a esas formas de decir les hace falta un poco más de noción de pegote y recordar que siempre... todo tiene que ver con todo. Qué belleza que esta muestra sea un menjunje promiscuo, en un contexto en el que las instituciones organizan cada vez más exhibiciones casi siempre agrupadas bajo temáticas contemporáneas delineadas, como si las obras solamente ilustraran discursos bien formados, como si todo quehacer pudiera y quisiera adaptarse.

El recorrido de esta muestra, después de traspasar el telón, propone el pasaje a un sótano bochinchero que se parece menos a la entrada persecutoria del telo y más al modelo de ciudad de la poeta Dolly Skeffington, "donde la autonomía de los uniformes respecto a la identidad de oficios y poderes imitara las licencias del teatro", donde la individuación de lxs artistas es más débil y tienden a fundirse en la muchedumbre que crean juntxs. Al fin y al cabo, al mostrar obras monumentales con otras que en el recorrido de cada unx de ellxs pueden haber sido un accidente o parte del closet de una carrera artística, se vuelven artistas sin límites claros, artistas deshilachadxs, que fundan una heteroglosia más infiel y más poderosa, propia de una plenitud que brinda por prácticas más saltimbanquis.

---

*__Malena Low__ es parte del grupo editor de la revista *Segunda Época* y lleva adelante con sus amigos el espacio El Vómito desde 2020.



María Luque
Ahora me encantan las palomas
Gouache sobre papel
2021

María Luque

Unas cotorras sacaron ciruelas del árbol. Las vi comiendo restos de un picnic y tomando agua de un charco. Después vinieron tantas palomas que no había lugar en el pasto para la gente. Estaban fascinadas con la bandeja de facturas. Al final llegaron las abejas a lamer lo que quedaba del almíbar.

Inédito, 2022.









Paula Maffía
El gesto hace al relato
Tinta china sobre papel
2020

Paula Maffía

TUS CUADROS

Te quité
de mi museo
de cosas preciadas,
de amores y amistades,
pero tus cuadros
aún cuelgan
de las paredes de casa.

Verso, Emecé Editores, 2021.



Nacho Marciano
Instalación *Fábrica de música*
Acrílico, óleo, grafito y tiza pastel sobre cartón y papel
2022

Nacho Marciano

ASÍ

Yo sé que soy una desilusión
Yo sé que voy, por mal camino estoy
Y ahí, así, ahí, a mí me gusta así...

A donde voy mejor no preguntes
Con quien estoy mejor no averigües
Ahí, así, ahí, a mí me gusta así...

Yo fui feliz también por la nariz
Yo soy así también me gusta ahí
Y voy y estoy, ahí, disfruto el porvenir

No me mires si después no me querés
No preguntes si no lo querés saber
A mí, así, ahí, a mí me gusta así...

Hay chicos, hay chicas, y hay un souvenir
Con chicos, con chicas, me divertí

No preguntes si yo soy o no soy qué
Eso ya fue, no me vengas a joder
A mí, ahí, así, a mí me gusta así...

Hay chicos, hay chicas
Hay chicos, hay chicas
Hay chicos hay chicas y hay un souvenir
Los chicos, las chicas, son para divertirse!

Ahora, Warner Music, 2006.



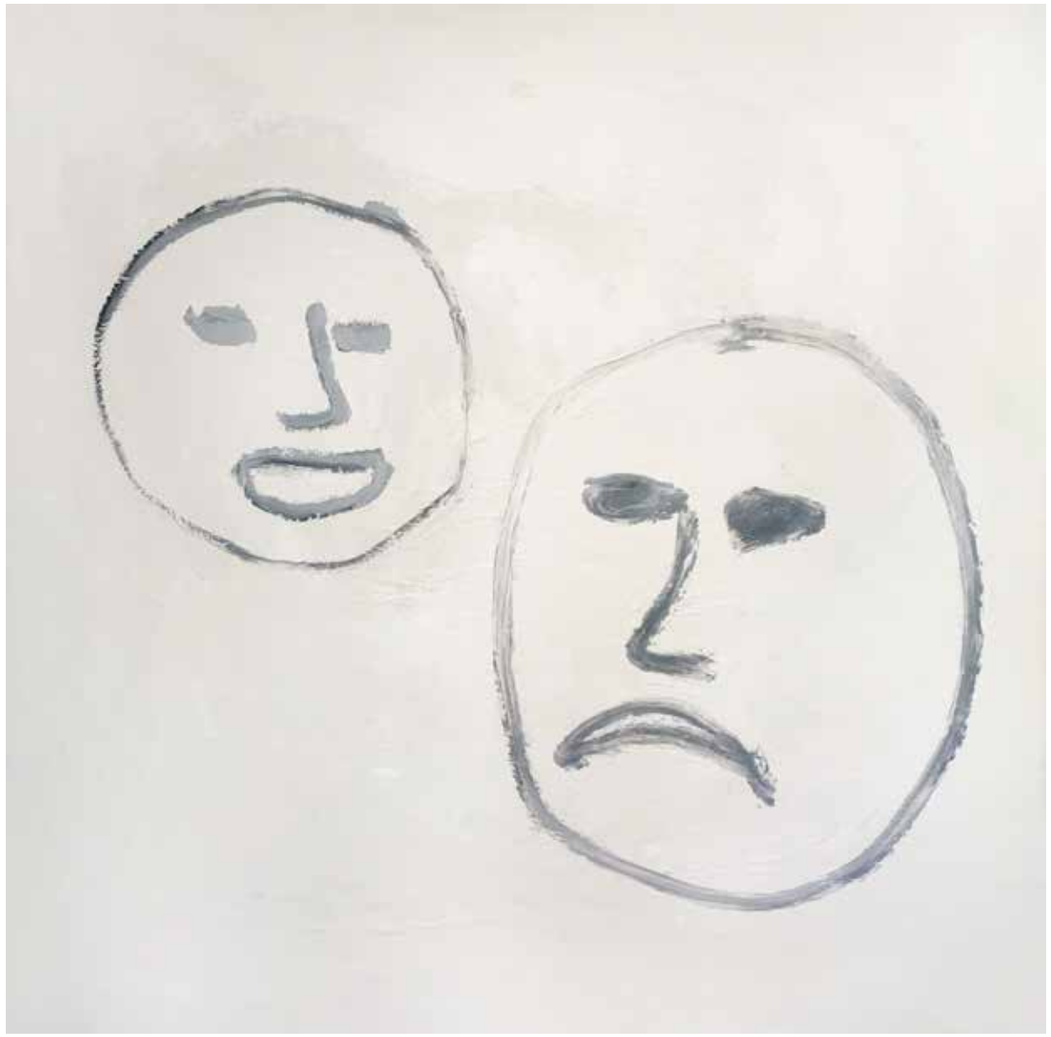
Naty Menstrual
Familia diversa
Acrílico sobre tela
2021

Naty Menstrual

A QUIEN PREGUNTE QUÉ SOY

Soy hombre y soy mujer soy clítoris y glande soy Mr. Hyde y soy Frankenstein un cielo nublado y mil estrellas un cielo azul y una feroz tormenta una cama de esperma y una cuna nueva un culo roto y un buen par de tetas un polvo de amor y un polvo volátil una gota de flujo una de esperma la vida que corre la muerte que espera una boca que ríe una boca que chupa una boca que muerde una boca que calla y otra boca que grita y que desespera soy blanca y negra macho y hembra trava perversa mujer santa y bruja vieja soy lo que creen y lo que creo soy Dios y el Diablo soy mierda y perlas soy la manzana de Blancanieves el beso de amor de la Bella Durmiente el zapato transparente de Cenicienta soy una reina una sirvienta una esclava de la pija una monja que reza soy un cura pedófilo un padre que ama y otro que pega soy mar abierto y soy riachuelo soy puta y casta soy sucia y nueva me parieron la luna y el sol por eso soy lo que quiera ser a la hora que sea.

Poesía recuperada, Zindo & Gafuri, 2016.



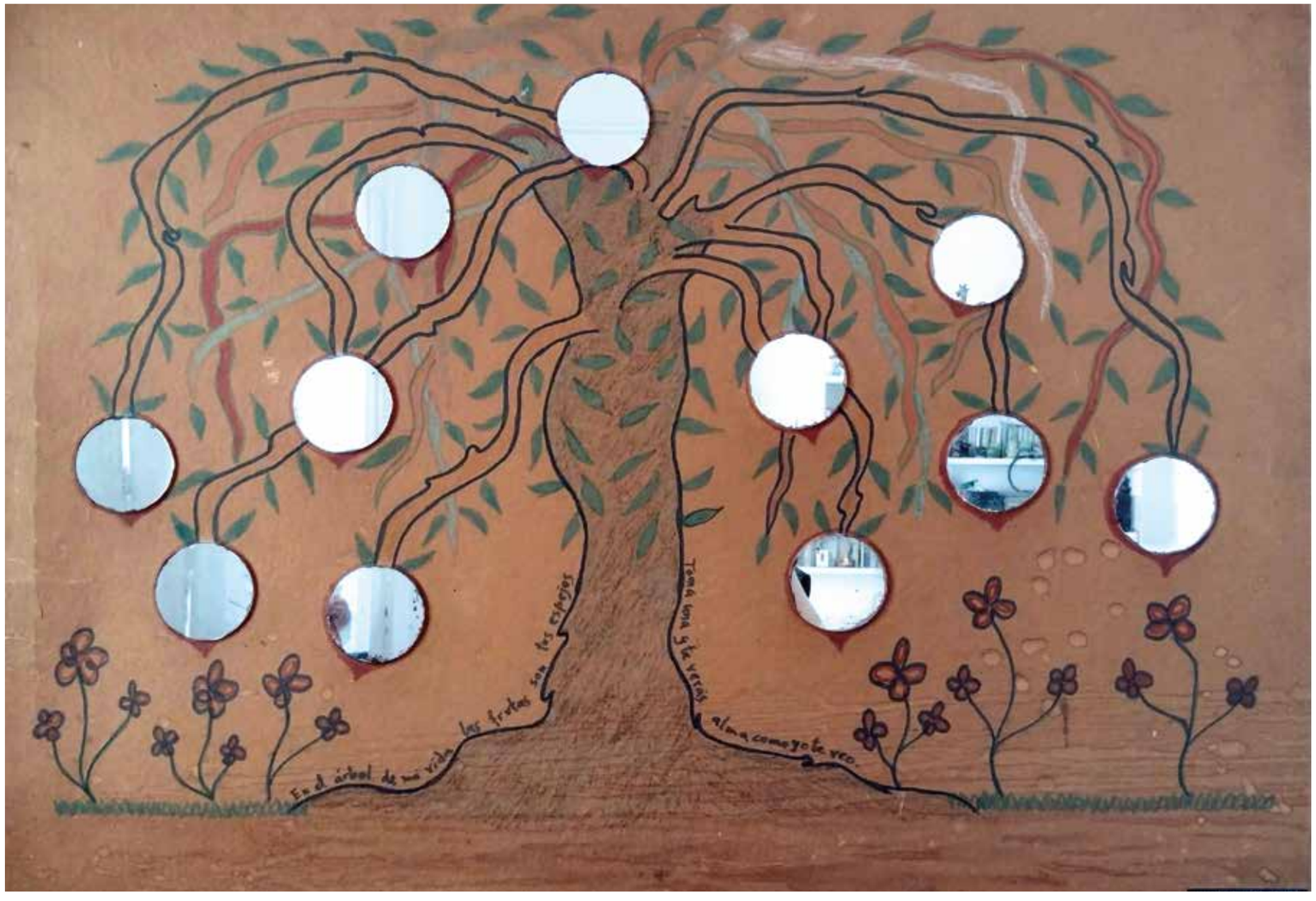
Nicolás Moguilevsky
Homenaje a mi psiquiatra
Esmalte sobre tela
2022

Nicolás Moguilevsky

EN TODO EL RESTO DEL ESPEJO

En ese recuadro que se asienta
sobre el cielo llegado desde lejos
estás vos, espejando las apariciones
brindando metas, guías de un mundo
casual en calles, baños, salones y épocas
irrepetibles como esta o tantas otras.
Datos para un ejercicio real
(armonía en el tono)
relevamientos clínicos
y una forma de espaciar las tensiones surgidas
en el centro de un grupo
fundamentalmente emocional,
guiado por luces de bajo consumo
y capas de terciopelo,
abstractas en su reflexión,
suaves en una misión para abrir
los mercados, las sonrisas,
una nueva vidriera y un factor adherido
a la fecha de vencimiento
de un sistema de reflejos.
Relaciones con el suelo y escaleras
que suben y bajan al cielo
trepan al cielo, a los extremos,
y resbalan en la improbable gestión.
Hay departamentos siniestros:
en el suyo todo es luminoso.
Música de frecuencia modulada y mucha calma,
un período tenso, una zona sensible.
Cae la noche en su casa y en toda la ciudad.

Con amor y turismo, Triana, 2020.

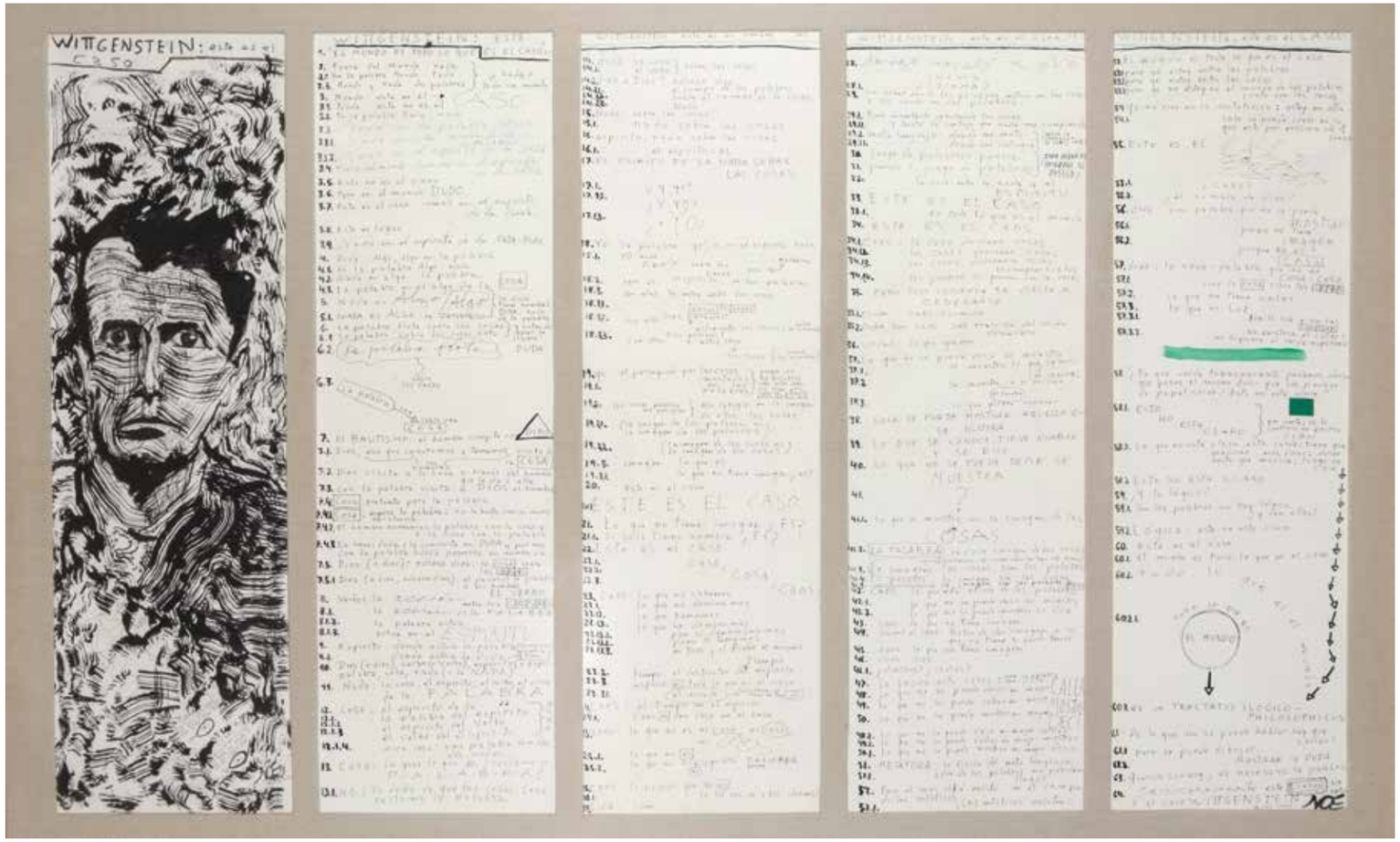


Manuel Mujica Lainez
Espejos
Marcador sobre papel
1966

Manuel Mujica Lainez

Lo primero que advertí, en su penumbra interior, fue la jerarquía esencial que concede a los objetos. Quizá crea en ellos más que en las personas. Entiendo que ha subrayado esa relación en algunos de sus libros. Los objetos le preocupan, y no obstante el largo tiempo transcurrido desde que empezó a interesarse por ellos, continúan hechizándolo.

Cecil, Sudamericana, 1972.



Luis Felipe Noé
Wittgenstein, este es el caso
Tinta sobre papel
2000

Luis Felipe Noé

Voy a cerrar partiendo de una frase taoísta: "El propósito de las palabras es transmitir ideas, cuando las ideas se han comprendido, las palabras se olvidan. ¿Dónde puedo encontrar un hombre que haya olvidado las palabras? Con ese me gustaría hablar".
Nos queremos comunicar con lo que está antes y más allá de las palabras. Con lo que está más allá de nuestro cuerpo y lo hacemos con las posibilidades de nuestro cuerpo. Una de ellas son las palabras, otra de ellas, traspasarlas, utilizándolas o dejándolas de lado. Respondiendo a la conclusión de Stephen Dedalus: "el verdadero nombre de Dios era Dios", me animo a decir que es la idea de dios la que necesita nombres (Dios, Dieu, God, Jehová, Alá, etc.) y es su idea la que impide que nos hagamos nuestra propia idea de ese imponderable así llamado. Este es el problema del lenguaje. Y por eso tal vez un músico hace una sinfonía, un pintor pinta un cuadro llegando posiblemente hasta la abstracción, una bailarina baila aunque nadie la contemple o un escritor emplea todas sus energías de imágenes y palabras para destruir esa idea-nombre de Dios y llegar a lo imponderable. ¿Joyce?

Noescritos, Adriana Hidalgo, 2009.



Fernando Noy
Magma
Marcador y birome sobre papel
2021

Fernando Noy

Tu sombra
En la niebla
Se viste de oro
y llama

O prefiero gritar
Que ha llegado
La luz

La luz
Siempre desnuda

Es la que engarza

La orquesta invisible, Ediciones del Paraíso, 2006.







Leticia Obeid
B.
Soporte: video monocanal (mini dv pal)
Sonido: Pablo Chimenti y Hernán Kerlleñevich
2008

Leticia Obeid

… el foco puede ser la falta de foco. Como en el fragmento de Alicia (¿a través del espejo o en el país de las maravillas?) que cita Susan Sontag: un espacio atestado de objetos pero donde la vista no consigue hacer foco ni ver un solo objeto singular. Tratar de instalar esa desazón en el material, la misma que siento con respecto a cierta arquitectura que me da nostalgia de algo que no sé qué es. Curiosamente, me pasa con las décadas del 30 y 40, esa distancia temporal que Benjamin señala cuando dice que hay que esforzarse para despertar del pasado reciente.

Fragmento del video *B*, 2008.

La manía del descanso

*Por Magdalena Testoni**

Es 1923 y un hombre exiliado le escribe cartas a su país. Para burlar la censura, cada vez que quiere escribir Rusia pone el nombre de Alia. Para disimular su amor imposible reúne las cartas en un libro y lo titula *Zoo o Cartas de NO amor*. Resulta que Alia es en realidad la mujer de otro y el enamorado insiste en revelar su infidelidad, la de ambos, para poder declarar su amor por Rusia y no romperse en el camino.

Si hay algo que puede ser propio de lxs infieles es que deberían hacer una cosa pero hacen otra. En las cartas, el escritor se enreda en sus palabras y en la desesperación muchas veces confunde los nombres y los sentimientos. Transgredir una práctica requiere mucho esfuerzo; ese traslado contiene riesgos que muchas veces hacen que lo que define a una persona se ponga en juego. Es ahí cuando se le da valor al secreto, porque de él depende cierta continuidad. Por eso las infidelidades se susurran, porque son impresentables. Esta exposición sonríe a la precaución y, ante todo pronóstico, expone a lxs infieles. La infidelidad se presenta; lo que estaba oculto ahora está a la vista, es el secreto peor guardado. En este caso, hace falta tan solo correr la túnica de terciopelo, tan pesada como la verdad, para inmiscuirse en la ficción de otrxs. Que todo esté a la vista no facilita la tarea de comprensión, si entender es algo que buscamos. Al contrario, lxs infieles están expuestxs pero no hay explicación; el cruce es más opaco que transparente. La luz solo llega hasta ciertos lugares y después es mejor recurrir a la imaginación. Nunca antes el respeto fue puesto a disposición de la traición y es que darle valor a lo opaco es también acomodarse en la idea de que hay cosas que mejor no saber. Este favor que se le hace a la ignorancia permite que lxs habitantes de afuera del margen puedan existir o, por lo menos, descansar. Y parece que en esos tiempos de ocio ocurren desvíos, se fisuran los canales de expresión y gotean otras formas. Entonces, esta es, también, una muestra del descanso. ¡Al fin! Un lugar donde la confusión calma y no es preciso buscar palabras para situar referencias o circuitos, sino que podemos inventar historias e imaginar la libreta en la que Fabio Kacero fue anotando palabras que no existían o esas tardes en las que Ral Veroni dejó a un lado la encuadernación para sustituir cabezas de soldados por huesos y clavos.

Es que descansar es una acción sin fin y abre la puerta al despropósito, lxs artistas crean sin razón ni parámetros y es esa la lectura a la que fuimos invitadxs.

Todxs lxs artistas aquí reunidxs comparten la palabra como materia prima y es lindo que a veces las palabras cedan, que se hagan presentes para cumplir solo con el trabajo de proponer imágenes. Son esos casos en los que la sensación arma el lugar de las ideas, las antecede, y las palabras que se leen sonríen con suspicacia por tramposas.

---

*__Magdalena Testoni__ es licenciada en Letras por la UBA y coordina la Feria Paraguay de Arte Impreso.



Silvina Ocampo
Sin título
Bolígrafo negro sobre papel
Sin fecha

Silvina Ocampo

LECCIONES DE METAMORFOSIS

Nube que miras en lo alto del cielo
mi condición humana y modificas
las formas de tu cuerpo y de tus caras:
si alguna vez he visto deshacerse
tu cuerpo de caballo o de sirena,
tus ojos y tu pelo cruel de Erinia,
tus vírgenes perdidas con un ángel
entre las sombras de una playa inmensa,
el velero que se hunde en la tormenta
o un frágil ciervo entre las olas de oro
de un antiguo poniente indescifrable;
si alguna vez he visto desmembrarse
un reino donde no gobierna nadie,
un templo en que quedaron mis rodillas
prosternadas al pie de un muro blanco,
tan blanco que hasta el sol pierde su faz,
sabrás que sos mi lecho cuando duermo,
que tus lecciones de metamorfosis
he querido seguir hasta la muerte
entregándote toda mi esperanza.

Poesía inédita y dispersa, Emecé, 2001.



Micaela Piñero
Paz mundial
Acrílico sobre sábana
2019

Micaela Piñero

AMIGA

Romper las cadenas, me dicen.
romper las cadenas, te digo.
Criaría rinocerontes,
cuernos fuertes y filosos para perforar,
infectar y no perdonar.
Amiga ¿qué haces durmiendo arriba del tender del departamento?
¿No ves que las patas ya están muy dobladas y a punto de romperse?
Pero vos estás semidesnuda, con los lentes de sol puestos
tomando la luz del velador.
Sos como un caloventor roto
juntando mugre, esperando que lo arreglen.
Maderas apiladas, columnas apiladas, todas llegando al sol.
Amiga, te toca el rayo.
Derrumbe proletariado luser del futuro
Sos vos, soy yo y a nadie le importa.
Acá estamos re metidas,
carne, barro, tierra, piel, uña, hueso quebrado...
Ya sé qué voy a hacer con todo esto,
vos no te preocupes, mi amor,
vos no.

Universidad de la violencia, Mansalva, 2018.

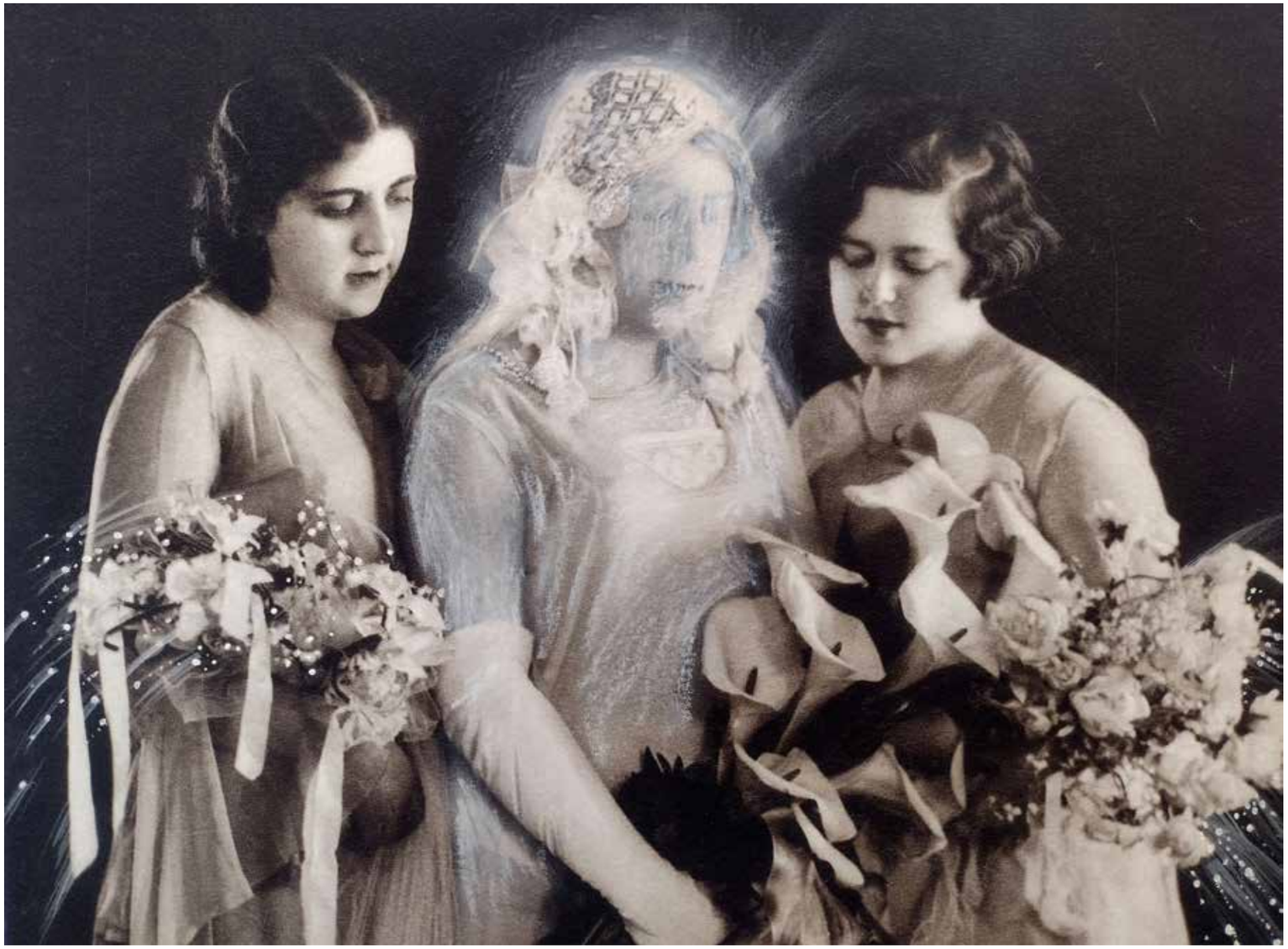


Daniel Santoro
Teoría y praxis en el bar
Óleo sobre tela
2020

Daniel Santoro

El bar te da la oportunidad de parar, mirar, no actuar. Te convertís en un punto fijo, ves pasar en vez de pasar, todo se acerca y aleja de vos. Casi siempre tendemos a sobreactuar innecesariamente, esto provoca gran confusión y te convierte en un manipulador. Con el tiempo, te das cuenta de que es mucho menos lo que tenés que hacer: la inmovilidad del Buda sentado, no va a ningún lado y todo lo realiza. Los bares son atalayas de observación, cafés como La Paz son verdaderos panópticos de la ciudad. Una estadía normal en un bar es como tirar el *I Ching*, los encuentros y desencuentros arman un rompecabezas infinito y son partes del rompecabezas de la vida.

Manual del niño peronista, La marca, 2002.



Renata Schussheim
Sesión
Fotografía intervenida
2022

Renata Schussheim

Me llamo Renata, que significa “vuelta a nacer”. Mi abuelo Schussheim era escritor y alcanzó a decirme princesa antes de morir. De chica viví en Olivos. Recuerdo con una definición exacta los perfumes, las campanitas violetas a los costados de las vías, el colegio americano, el día que empecé primer grado. Lo que no recuerdo es el momento en que todo se quebró.

Inédito, sin fecha.



Eduardo Stupía
Salió de las sombras (detalle)
Collage sobre tela
2022

Eduardo Stupía

Alguna vez, en una mañana perdida de taller, de repente vi con toda claridad que los viejos y usados pinceles que se apretujaban como un ramillete en una lata oxidada eran mis perros, mascotas antes ágiles y vivaces que muchas veces me habían contagiado a mí de agilidad y vivacidad, y que ahora apenas estaban ahí, muertos de hambre, resecos o pegoteados, dignos de piedad, gastados en su pelambre —otrora pulposa, jocunda y utilitaria, ahora rala y apolillada— caídos para siempre de los amorosos usos del oficio. Me di cuenta de que ninguna remesa de pinceles nuevos podría reemplazar la compañía hermosamente inútil de esa aventajada jauría, y que esos pinceles iban a quedarse ahí aullando para siempre, más allá incluso de la desaparición del taller mismo y de sus eventuales ocupantes.

Líneas como culebras, pinceles como perros, Ripio, 2018.



Dani Umpi
Parangolé rígido
Papel de revista y cinta adhesiva
2017

Dani Umpi

Nunca había sido tan feliz en mi vida.
Me habían elegido como Miss de la clase y estaba en una boutique eligiendo el vestido para desfilar. El resto de las chicas elegía cosas espantosas, mientras que yo, apenas vi un bobito rojo en la vidriera, supe que no necesitaría probármelo para confirmar que había sido diseñado para mi cuerpo. La dueña de la boutique aprovechaba la oportunidad para vendernos anillos en Plata 900, pero yo no le prestaba atención, sintiendo cómo el espejo absorbía mi mirada deslumbrada. Aquel bobito me volvía más sensual, más alta, más elegante, más mujer. Venía acompañado de unas calzas negras, pero decidí desfilar sin ellas, apenas cubierta por el suave manto rojo.
—Se te va a ver todo, Nati.
—A mí siempre se me vio todo —respondí.
Tenía razón. Cuando yo tengo razón, tengo razón.

Miss Tacuarembó, Interzona, 2004.



Alejandro Urdapilleta
Sin título
Birome sobre papel
Sin fecha

Alejandro Urdapilleta

CUENTO CON PRETENSIONES

Una vez una urraca
y su sombra
convivían en una jaula...
a medida que el día pasaba
el diálogo entre las dos fluía,
la luz de afuera cambiaba,
la sombra se modificaba.
Para la urraca su sombra
crecía o se hacía chica o deforme.
La sombra eran amigos, ladrones,
amantes, príncipes, esclavos, sabios,
extranjeros, mentirosos, hermanos,
y a veces
recordaba
que la sombra era ella misma.
Cuando la noche llegaba
la urraca quedaba sola
deseando que volviera la luz
y la hueste de visitantes.
Por ahora ella prefería el día
cuando desde su trono de presidiaria
a mil personajes recibía en
su jaula
sintiéndose importante.
Todavía no conocía
el poder
de volar lejos
en la oscuridad
casi libre
con su corazón hacia los paisajes
de los que hablaba
su sombra.

Vagones transportan humo, Adriana Hidalgo, 2000.



Ral Veroni
San Martillo, huesos de la Patria, tachuelas del Rey, llamitas de la Independencia
Figuras de plomo intervenidas
2021-2022

Ral Veroni

DESTINO LLEVA ADELANTE A LOS SOLDADOS DE LA PATRIA (FRAGMENTOS)

—¡Vamos la chusma! ¡Adelante! ¡Por América!
¡Por la Patria! ¡Vamos todos con bravura!
[...]
Un ejército de indios, negros, mulatos y gauchos
escuchan con desconfianza.
—¡Vamos! —grita Tereso, con su rebenque marrón
empujando desde atrás a los remisos.
—¿Qué va a ser de nosotros? —pregunta la tropa
con gesto rebelde de *momentito*.
—Les van a pagar con más guerra —dijeron los dos gigantes en estéreo.
—¿Y vamos a pasar a la historia?
[...]
—Bueno, a lo sumo van a recordar al sargento Cabral.
Aunque van a obviar eso de que era negro.
[...]
—¿Entonces, para la historia vamos a ser invisibles
y para el tal Faustino bárbaros?
—Oui.

—¡Adelante, mis valientes! —grita Hueso alzando
una tacuara *—¡Ya la batalla está aquí y no espera!*
[...]
Los invisibles y los bárbaros miraron a San Martillo
montado sobre su caballo blanco (que estaba un poco desaliñado por la marcha).
—¡Culpa mía no es! —dijo el general levantando las manos.
—Yo cumplo con mi parte hasta donde puedo.
[...]
—¡No se preocupen! —agrega Tereso—. *En España*
tampoco se van a acordar de los que murieron
defendiendo al rey. ¡Y mucho menos si estos fueron
indios, criollos y negros!

San Martillo, Ediciones Urania, 2022.

Los autores

César Aira (1949). Escritor. Realizó su labor literaria en casi todos los campos: traductor, novelista, dramaturgo, periodista y ensayista. Ganador del Premio Formentor en 2021. Lleva publicados más de cien libros, algunos de ellos son *Los fantasmas*, *La luz argentina*, *La liebre*, *Cómo me hice monja*, *La vida nueva, Artforum*, *Pinceladas musicales*, *Prins*, *El pelícano* y *Vilnius*.

Osvaldo Baigorria (1948). Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales en la UBA y de TEA. Entre sus libros se cuentan *Llévatela, amigo, por el bien de los tres*; *Correrías de un infiel; Anarquismo trashumante*; *Sobre Sánchez; El ladrido del tigre* y *Pide tres deseos y tendrás un título*.

Sergio Bizzio (1956). Escritor y guionista. Algunos de sus libros son *Rabia, En esa época, Era el cielo, El escritor comido* y *Borgestein*. En poesía, se destacan *Paraguay* y *Te desafío a correr como un idiota por el jardín*. Su relato "XXY" fue llevado al cine en 2007 por Lucía Puenzo.

Gabriela Cabezón Cámara (1968). Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires. Publicó *La virgen cabeza, Beya (Le viste la cara a Dios)*, *Romance de la negra rubia* y *Las aventuras de la China Iron*. Participó en diversas antologías y colaboró en medios gráficos.

Ricardo Carreira (1942-1993). Artista visual y poeta. Realizó muestras individuales y colectivas desde 1963. Participó de las experiencias del Instituto Di Tella y formó parte del grupo Tucumán Arde. Publicó *Poemas* y *Mataderos*.

Ulises Conti (1975). Músico. Fundador del sello Metamúsica, especializado en arte sonoro. Publicó los libros *En Auckland ya es mañana*, *La cinta transportadora* y *Copacabana Palace*. Lleva editados los discos *Los paseantes*, *Pósters privados* y *Los efímeros*, entre otros.

Washington Cucurto (1973). Seudónimo de Santiago Vega. Poeta, narrador y editor. Iniciador del proyecto Eloísa Cartonera junto a Javier Barilaro y Fernanda Laguna. Publicó, entre otros, los libros *Zelarayán*, *Cosa de negros* y *Con todas mis fuerzas*.

León Ferrari (1920-2013). Artista plástico. Inició su actividad dentro de las artes visuales en 1955. Su interés por el lenguaje se manifiesta en sus obras caligráficas. Publicó *Prosa política*, *La bondadosa crueldad* y *Palabras ajenas: conversaciones de Dios con algunos hombres y de algunos hombres con algunos hombres y con Dios*, entre otros libros.

Francisco Garamona (1976). Escritor, editor y músico. Fundador de la editorial Mansalva. Algunos de sus libros son *Neón sobre las nubes*, *Si estamos separados* y *Para siempre*. Lleva editados siete discos, entre otros *Las armas dulces* y *Hemisferio aparte*.

Charly García (1951). Cantante, músico y compositor. Su debut discográfico se produjo en 1972. Desde entonces grabó más de treinta discos entre los que se encuentran clásicos como *Yendo de la cama al living*, *Clics modernos*, *Piano bar*, *La hija de la lágrima* y *Say no more*.

Horacio González (1944-2021). Sociólogo, filósofo, pensador y escritor. Fue profesor de Teoría Estética, Pensamiento Social Latinoamericano y Pensamiento Político Argentino. Entre 2005 y 2015 fue director de la Biblioteca Nacional. Algunos de sus libros son *La ética picaresca*; *El filósofo cesante*; *Arlt: política y locura*; *Restos pampeanos; Historia de la Biblioteca Nacional* y *La Argentina manuscrita: Cautivas, malones e intelectuales*.

Jorge Gumier Maier (1953-2021). Artista plástico. Curador de la galería del Centro Cultural Rojas desde su creación en 1989 hasta 1996. Escribió para las revistas *El Porteño* y *Cerdos & Peces*. El texto *El Tao del Arte* es su manifiesto.

Guillermo Iuso (1963). Artista plástico y escritor. Expuso en galerías de Latinoamérica y Europa. Publicó los libros *Estado de boarding pass*, *Fallado y usado*, *Todo lo que pasó*, *Otro panorama de libertad* y *Obra Reunida*.

Roberto Jacoby (1944). Sociólogo, artista visual, escritor. Actor fundamental en el instituto Di Tella en los sesenta. Letrista de la banda de rock Virus. Fundador de la revista *Ramona* junto a Gustavo Bruzzone. Ganó la Beca Guggenheim en 2002. Algunos de sus libros son *Moncada* (junto a Jorge Di Paola), *El asalto al cielo* y *El deseo nace del derrumbe*.

Fabio Kacero (1961). Artista visual y escritor. Expuso en numerosas galerías de Latinoamérica y Europa. Publicó los libros *Salisbury*; *A Carlos Pertius*, *el espacio* y *Antología del sueño argentino*.

Fernanda Laguna (1972). Artista visual, escritora, curadora y docente. Fundadora de la galería Belleza y Felicidad. Iniciadora del proyecto Eloísa Cartonera junto a Javier Barilaro y Washington Cucurto. Publicó, entre otros, los libros *Control o no control* y *Pañuelo de mocos*; y bajo el seudónimo de Dalia Rosetti: *Me encantaría que gustes de mí, Dame pelota* y *El fuego entre nosotras*.

Osvaldo Lamborghini (1940-1985). Escritor. Participó en la revista *Literal* junto a Héctor Libertella y Germán García. Publicó en vida los libros *El Fiord*, *Sebregondi retrocede* y *Poemas*. Post mortem se sucedieron, entre otros, *Novelas y cuentos* y *Stegmann 533'bla y otros poemas*.

Miguel Ángel Lens (1951-2011). Poeta y artista visual. Fue fundador del grupo Poesía Gay de Buenos Aires y del grupo San Telmo Gay. Algunos de sus libros son *Los poemas de Jimmy Barrett (el sureño), Poemas de un Sur*, *Jaschou*, *Arolá* y *Sed de Querelle*.

María Luque (1983). Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario. Trabaja como ilustradora editorial y coordina talleres. Es autora de *La mano del pintor*, *Casa transparente*, *Espuma* y *Noticias de pintores*. Desde 2005, exhibe sus trabajos en diversos museos y galerías.

Paula Maffía (1983). Música, dibujante y estudiante de Antropología en la Universidad de Buenos Aires. Se dedica a la docencia y a la ilustración. Entre sus varios proyectos musicales se destacan *La Cosa Mostra* y *Las Taradas*. Algunos de sus discos son *Ojos que ladran* y *Polvo*. Es autora del libro *Verso*.

Nacho Marciano (1979). Músico y artista plástico. Fundador de la banda pop Ahora. Realizó la producción musical de *El deseo nace del derrumbe*, muestra realizada en el museo Reina Sofía de Madrid sobre la obra de Roberto Jacoby. Lleva publicados diez discos entre los que se cuentan *Ahora*, Tocame *el rok* y *Lastima* (ambos en colaboración con Roberto Jacoby).

Naty Menstrual (1975). Escritora, poeta performer y artista plástica. Trabajó en radio junto a Fernando Peña. Colabora en medios gráficos y es autora de los libros *Batido de trolo*, *Continuadísimo* y *Poesía recuperada*.

Nicolás Moguilevsky (1984). Músico y escritor. Coordinador general de la editorial Mansalva. Integrante del colectivo artístico fanzinero Un Faulduo. Lleva publicados dos discos por el sello Metamúsica: *Los peligros que nos rodean* y *La forma de estos días*. Publicó los libros *El amigo oscuro*, *El discurso de la cocina* y *Con amor y turismo*.

Manuel Mujica Lainez (1910-1984). Fue escritor, crítico de arte y periodista argentino. Manucho es reconocido por su ciclo de novelas históricas denominado La Saga Porteña, conformado por *Los ídolos*, *La casa*, *Los viajeros* e *Invitados en El Paraíso*. También publicó novelas históricas-fantásticas *como Bomarzo*, *El unicornio* y *El laberinto*.

Luis Felipe Noé (1933). Artista plástico. Formó parte de la corriente llamada Nueva Figuración. Estudió leyes en la Universidad de Buenos Aires. Realizó trabajos como crítico y teórico de arte en diversos diarios y revistas. Publicó los libros *Antiestética*; *Una sociedad colonial avanzada*; *Recontrapoder*; *El otro, la otra y la otredad*; *Wittgenstein*: *este es el caso* y *Noescritos*. Su obra forma parte de importantes museos y colecciones privadas de Argentina y del extranjero.

Fernando Noy (1951). Poeta, escritor, autor teatral y performer. Dibujante desde niño. En poesía publicó *El poder de nombrar*, *Dentellada*, *La orquesta invisible*, *Piedra en flor* y *Hebra incompleta*. Es autor del libro de cuentos *Sofoco* y de la biografía oral *Te lo juro por Batato*. Sus últimos títulos en prosa *son Historias del under* y *Peregrinaciones profanas*.

Leticia Obeid (1975). Se graduó en la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba. Su obra se despliega en varios medios: video, dibujo, instalación y escritura, en torno a temas vinculados al lenguaje, la traducción y la comunicación. Publicó las novelas *Frente, perfil y llanura*; *Preparación para el amor*; *Escribir, leer, escuchar* y *Bajo sus pies*.

Silvina Ocampo (1903-1993). Antes de consolidarse como escritora, fue artista plástica. Estudió pintura y dibujo en París. Se la considera una de las escritoras más importantes de la literatura argentina del siglo XX. Algunos de sus libros son *Viaje olvidado*, *Autobiografía de Irene*, *La furia*, *Los días de la noche* y *Cornelia frente al espejo*. También publicó una extensa obra poética, donde se destacan *Enumeración de la patria*, *Espacios métricos*, *Poemas de amor desesperado* y *Los nombres*.

Micaela Piñero (1990). Escritora. Estudia pintura con Vasily Tretiakov y joyería con Juan Carlos Pallarols. Fundadora del colectivo de poesía Las Pibas. Expuso en Latinoamérica y Europa. Publicó el libro *Universidad de la violencia*.

Daniel Santoro (1954). Artista plástico. Estudió en la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Concurrió al taller de Osvaldo Attila. Trabajó como realizador escenógrafo en el Teatro Colón. Expuso en diversos museos y galerías de arte. Algunos de sus libros son *Rimbaud para principiantes*, *Manual del niño peronista* y *Evita para principiantes*.

Renata Schussheim (1949). Artista plástica, dibujante, ilustradora, escenógrafa y diseñadora de vestuario. Desde 1966 expone en diversas galerías de arte en Argentina y en el exterior. Realizó trabajos en colaboración con artistas como Charly García, Luis Alberto Spinetta, Federico Moura, Oscar Araiz, entre muchos otros.

Eduardo Stupía (1951). Artista plástico. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano de Buenos Aires y, desde 1984, ejerce la docencia en artes plásticas. Integra las colecciones de los principales museos de Argentina, del Instituto Valenciano de Arte Moderno y del MoMA. Diseñó la revista *Diario de Poesía* y publicó el libro *Líneas como culebras, pinceles como perros*.

Dani Umpi (1974). Escritor, artista plástico y músico. En artes visuales integró el Movimiento Sexy. Algunos de sus libros son *Aún soltera* y *Solo te quiero como amigo*. Lleva publicados varios discos, entre ellos, *Perfecto*, *Dramática* y *Mormazo*. Su novela *Miss Tacuarembó* fue llevada al cine, protagonizada por Natalia Oreiro.

Alejandro Urdapilleta (1954-2013). Artista polifacético, fue actor, autor, escritor, guionista y director. Entre sus espectáculos más destacados, se encuentran *Alfonsina y el mal*, *El método de Juana*, *La carancha*, *Mamita querida*, *Poemas decorados*, *Carne de chancha*, *Urdapilleta en llamas* y *La moribunda*. Algunos de sus libros son *Legión Re-ligión*, *Las 13 oraciones*, *La poseída* y *Vagones transportan humo*.

Ral Veroni (1965). Artista plástico, escritor y editor. Es responsable de Ediciones Urania. Publicó, entre otros, los libros *Ciudad*, *La muerte y dios*, *Jaguares y cacatúas*, *Lucha por la vida* y *La Princesa*. Ha realizado numerosas muestras individuales y colectivas en Argentina y en el exterior.

Presidente de la Nación
Alberto Fernández

Vicepresidenta
Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Cultura
Tristán Bauer

Director de la Biblioteca Nacional
Juan Sasturain

Subdirectora de la Biblioteca Nacional
Elsa Rapetti

Director Nacional de Coordinación Bibliotecológica
Pablo García

Director Nacional de Coordinación Cultural
Guillermo David

Director General de Coordinación Administrativa
Roberto Arno

Directora del Museo del libro y de la lengua
María Moreno

Curaduría de la muestra: Roberto Papateodosio, Pablo Licheri, Inés Girola, Inés Ulanovsky y Esteban Bitesnik. **Textos:** Roberto Papateodosio, Malena Low y Magdalena Testoni. **Museo del libro y de la lengua:** Esteban Bitesnik, Pablo Licheri, Inés Girola, Inés Ulanovsky, Nicolás León Rubio, Martín Algieri, Ema Falú, Ornella Benevento, María Celina Aguilera, Laura Orgambide, Viviana González y Gabriel Zarco. **Diseño:** Véronique Pestoni. **Montaje:** Jorge Zunino y Museo del libro y de la lengua. **Producción:** Karina Lorenzo. **Edición:** Departamento de Publicaciones. **Video:** Museo del libro y de la lengua y Coordinación de Prensa y Comunicación.

Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo: Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales, Departamento de Diseño Gráfico, Departamento de Publicaciones, Departamento Libros, Departamento de Relaciones Públicas, Departamento de Infraestructura y Servicios y Coordinación de Prensa y Comunicación.

Agradecimientos: Jorge Zunino, Rita Cortese, Galería H, Herminia Lahitte, Silvia Pirraglia, José Oportot, Francisco Garamona, Liliana Herrero, Paola Vega, Gustavo Bruzzone, Galería Constitución, Martín Fernández, Beto Villa, Galería Ciclo, Alejandro Correa, Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Elvira Lamborghini, Agustina Pérez, Diana Weschler, Martín Paz, Galería Sendros, Emiliano Álvarez, Juan Queirós, Horacio Jorge Menú, Paula Mujica Lainez, Alejandro Carreira, Roberto Jacoby, Paloma Samorán, Lorena Alfonso, Susana Hubert, Nicolás Moguilevsky, Malena Low, Magdalena Testoni, Fernando Noy y Flavia Fernández Banfi.



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

museo del libro
y de la lengua